

sumario

La fauna vertebrada en el piso basal	3
La Lengua Española hablada en Canarias (y IV) Particularidades del dialecto canario y sustrato guancho	7
Prosistas Canarios Claustrofobia (Cuento)	11
La lanza, útil del pastor palmero	13
La Cueva Pintada de Gáldar: Ensayo interpretativo (I)	17
Mares y Pesquerías de Canarias Técnicas de pesca (I)	21
Actividades Culturales de nuestra Entidad	23
Orígenes de la Radio en Canarias ..	24
Don Ignacio Pérez Galdós, Capitán General de Canarias (y III)	27
La energía geotérmica. Una posibilidad interesante para el Archipiélago Canario	29

Los artículos publicados en AGUAYRO expresan sólo y exclusivamente la opinión de sus autores.

Recibimos muy complacidos las comunicaciones y sugerencias de nuestros lectores, pero no nos es posible sostener correspondencia sobre las mismas.

aguayro

Empresa Editora:



**CAJA INSULAR
DE AHOROS**

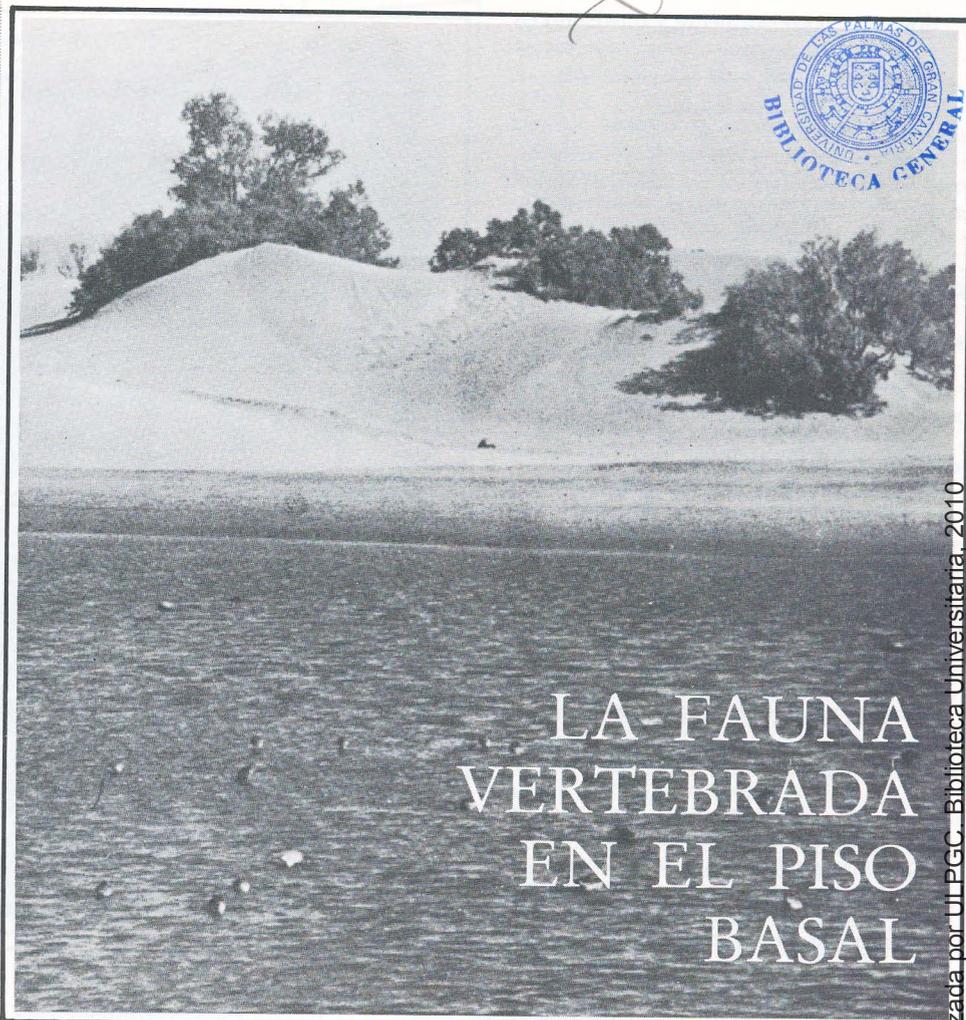
GRAN CANARIA LANZAROTE FUERTEVENTURA

Triana, 110
Las Palmas de Gran Canaria
Redacción y Administración:
Alameda de Colón, 1

Impreso en:
LITOGRAFIA INSULAR CANARIA
Lepanto, 45 - Telfs. 26 99 06 - 27 07 14

Año XI - Núm. 152
Marzo-Abril 1984
ISSN-0212-5021
Dep. Legal G.C. 82-1970

Director: Alfredo Herrera Piqué



Dunas y charco (O. Trujillo)

LA FAUNA VERTEBRADA EN EL PISO BASAL

Sólo un piso de vegetación se encuentra representado en todas las islas del archipiélago, el basal. Se define como aquella franja que va desde el nivel del mar hasta los 700 ms. en la vertiente sur, y los 500 ms. en la vertiente norte, reduciéndose ésta por el aporte de humedad del alisio.

El clima que impera en esta zona se caracteriza por una alta insolación y una pluviosidad escasa, con temperaturas más o menos suaves a lo largo de todo el año. Como en todos los casos, la vegetación está perfectamente adaptada a estas condiciones, caracterizándose por poseer generalmente tallos engrosados y una escasa superficie foliar, perdiéndose ésta en la estación seca. En otros casos, las hojas se transforman en espinas y la función clorofílica la realiza el tallo. Otra adaptación es el gran desarrollo radicular, en ocasiones en profundidad, que les permite alcanzar aguas subterráneas y en otras en extensión superficial, con el fin de aprovechar al máximo la escorrentía de la lluvia.

Esta definición de la franja basal es general y no nos indica la presencia de una serie de biotopos distintos que están condicionados por la altitud y el sustrato. Estos son:

— Zona intermareal: es aquella franja de costa que se ve afectada por las mareas, con la consiguiente formación de zonas encharcadas en las que habitan gran cantidad de algas y una rica fauna de pequeño tamaño asociada a ellas.

— Franja costera, que se encuentra inluidada por la maresía la cual proporciona una alta salinidad al terreno. En esta franja se pueden incluir las zonas arenosas incluso con formaciones de sistemas dunares. La típica vegetación que se adapta a estas circunstancias es básicamente la de matorrales de la familia *Chenopodiaceae* que alcanzan en ocasiones tamaños respetables. Como formación arbórea podemos encontrar "tarahales" (*Tamarix sp.*) que dan lugar a pequeños bosquetes sin duda más extensos en otras épocas.

— Tabaibales y cardonales: cuando la influencia del mar se atenúa aparecen áreas de gran extensión donde la vegetación dominante viene caracterizada por plantas del género *Euphorbia* (tabaibas y cardones) acompañadas por otras de gran importancia en el ecosistema tales como aulagas (*Launaea arborescens*), espinos (*Lycium intricatum*), veroles (*Kleinia nerifolia*), cornicales (*Periploca laevigata*), esparragueras (*Asparagus sp.*), leguminosas (*Lotus sp.*, *Ononis angustissima*, etc.), plantas del género *Lavandula* y otra serie de especies, muchas de ellas de gran interés científico. En algunos puntos una planta introducida, la tunera (*Opuntia sp.*) se mezcla con la vegetación autóctona en tal cantidad que le confiere al paisaje un aspecto completamente diferente del resto.

En otras ocasiones el terreno ha sido roturado para la agricultura, abandonán-



dose ésta posteriormente y quedando en la actualidad extensas llanuras con escasa vegetación reducida a rastreras y estacionales.

—Barrancos: la fuerte erosión en algunas zonas de la isla de mayor antigüedad geológica produce ramblas en gran amplitud bordeadas por riscos con buenos piedemontes. En estos amplios cauces con abundancia de aluviones es donde se asientan aquellas plantas que son capaces de aprovechar las aguas subterráneas, tales como los balos (*Ploclama pendula*) y las palmeras (*Phoenix canariensis*), estas últimas utilizando aguas más superficiales. Estos fondos de barrancos se hallan ocupados en ocasiones por cultivos tropicales que proporcionan una especial riqueza al medio, y en otras por presas que propician un ambiente casi lacustre.

Todas las unidades vegetales citadas hasta ahora en los diferentes sustratos parecen a primera vista pobres, pero en realidad constituyen un sistema de empaquetamiento de energía solar en forma de materias vegetales, que suponen la base a partir de la cual surgen todas las cadenas alimenticias que aquí se establecen.

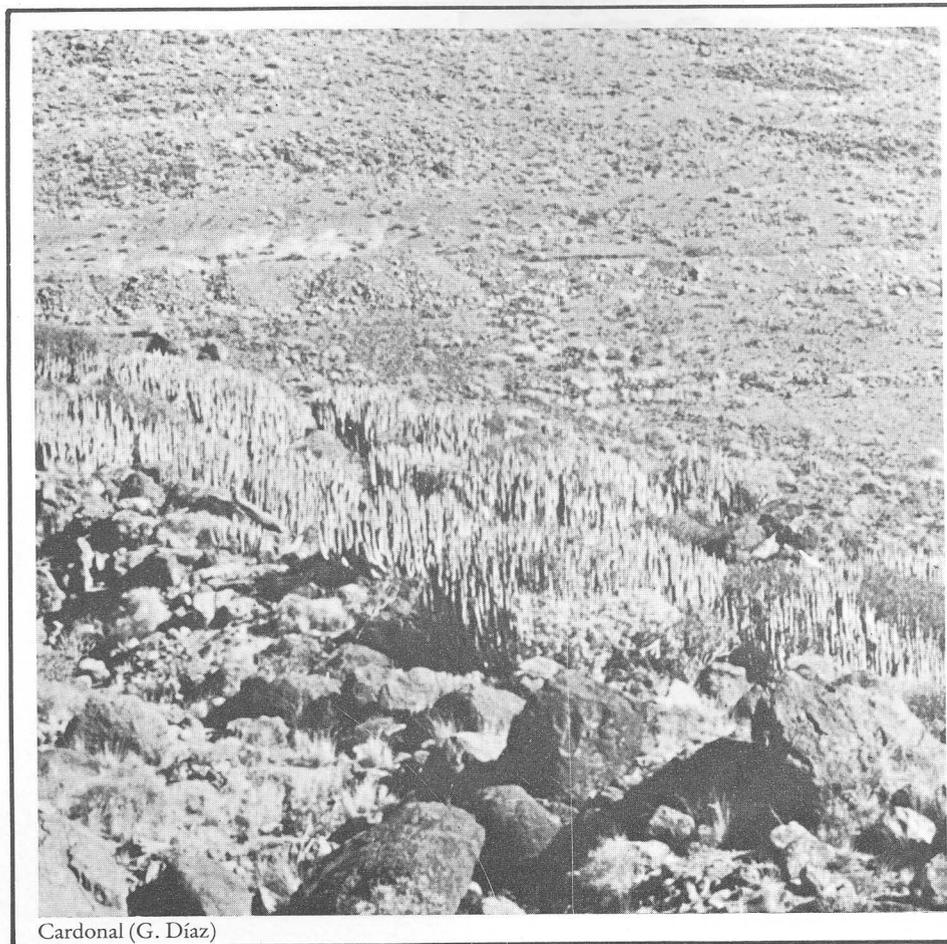
CONSUMIDORES PRIMARIOS

Existe así una serie de consumidores primarios (que se alimentan de los productores, los vegetales) dentro de los cuales tienen una especial importancia los insectos que servirán a su vez de alimento a un amplio grupo de vertebrados. Estos insectos en unión de otros invertebrados forman pequeñas cadenas alimenticias entre ellos. Así, algunos se alimentan directamente de la savia de las plantas, otros de su polen, de sus hojas, de sus semillas y frutos, e incluso perforan sus tallos y raíces alimentándose de ellas. A su vez muchos invertebrados cazan a otros estableciéndose de esta manera verdaderas redes con la interrelación de las diferentes cadenas alimenticias.

Siguiendo con los consumidores primarios, incluiremos el lagarto (*Gallotia simonyi sthelinii*) que básicamente es herbívoro, aunque no desdena los invertebrados y desechos orgánicos de todo tipo. Este lagarto es endémico de la isla de Gran Canaria, teniendo como parientes a nivel de especie los famosos lagartos de Salmor de la isla del Hierro y los hoy extintos lagartos del Roque de Anaga en Tenerife.

Dentro de las aves, un grupo utiliza los vegetales como recurso alimenticio; en él debemos incluir a todas las granívoras. De éstas, el elemento más representativo del Piso Basal es el pájaro moro (*Rhodopechys githaginea*), especie típicamente desértica que compartimos con el Norte de África y recientemente con el Sur de la Península. Habita preferentemente en el cardonal-tabaibal y en los llanos de cultivos abandonados, utilizando las grietas y agujeros de los riscos para instalar sus nidos. Presenta dimorfismo sexual, teniendo el macho tonos rosados en su plumaje y un pico de color rojo, mientras que la hembra es de tonos grises con pico de un rojo más apagado.

Tres granívoras que se encuentran en este piso pero que no son específicas de él, son el canario (*Serinus canarius*), pinto (*Carduelis carduelis*) y linacero (*Acanthis cannabina*). Se mueven preferentemente en bandadas y todos tienen en común que bus-



Cardonal (G. Díaz)

can zonas más o menos frondosas de vegetación para alimentarse y reproducirse, como fondos de barrancos.

El habitante por excelencia de los llanos es el calandro (*Calandrella rufescens*), parecido en coloración a la hembra de palmero (*Passer hispaniolensis*) con un pico más delgado, adaptado a la alimentación mixta de granos e invertebrados. A partir de Diciembre se le puede ver realizando vuelos de demarcación de territorios en las cercanías a sus nidos que instalan en el suelo. Durante éstos, cantan continuamente realizando un rápido ascenso y manteniéndose en altura girando en pequeños círculos con las alas ampliamente desplegadas para dejarse caer en picado interrumpiendo sus trinos. Tiene una gran capacidad de imitación del canto de otras aves lo que lo hace muy apreciado por la gente que lo conoce.

Las dos Columbiformes presentes en Gran Canaria no están restringidas a este piso. La tórtola (*Streptopelia turtur*) se puede ver en las escasas formaciones boscosas, palmerales y tabaibales, mientras que la paloma (*Columba livia*) se encuentra restringida a los acantilados costeros y barrancos con paredones. La tórtola es una migrante total que desaparece por completo del Archipiélago durante los meses invernales después de haberse reproducido en las islas.

Otra ave más o menos abundante es el risquero (*Petronia petronia*) muy parecido a una hembra de palmero pero con rayado longitudinal negro en la parte superior de la cabeza y en el caso de los adultos una mancha amarilla en el pecho. Nidifica en grietas y agujeros de las paredes rocosas.

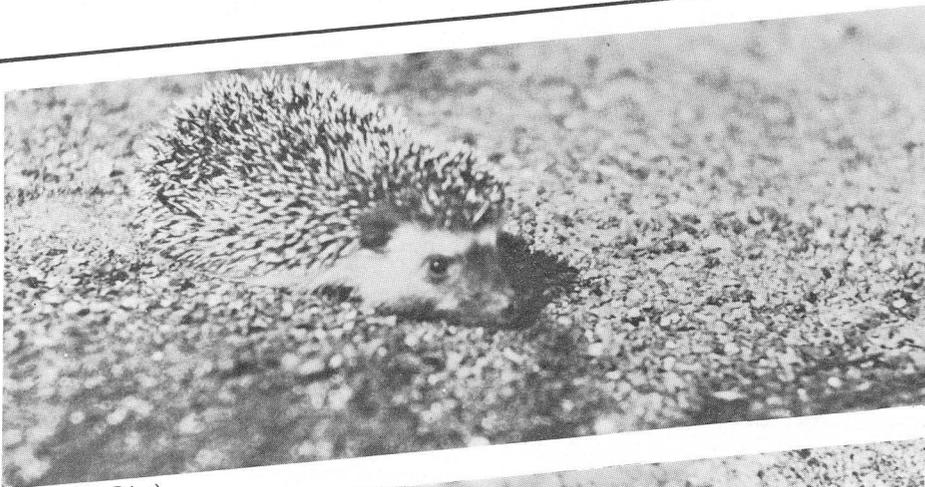
Por último dentro de las granívoras citaremos a dos especies introducidas en la isla por el hombre; son el caso del palmero y del pico de coral (*Estrilda sp.*). El primero, un ave de distribución Paleártica (Norte de África y Sur de Europa), bien conocido por todos ya que se encuentra estrechamente ligado a la presencia del hombre. El segundo, un ave de pequeño tamaño con el pico rojo y una franja del mismo color a modo de antifaz, tiene un origen tropical y se encuentra ocupando los barrancos allí donde se encuentre un cañaveral.

Aprovechando todas las áreas frondosas y con cierta humedad, tales como fondos de barranco y cultivos, vive un ave eminentemente frugívora el mirlo (*Turdus merula*).

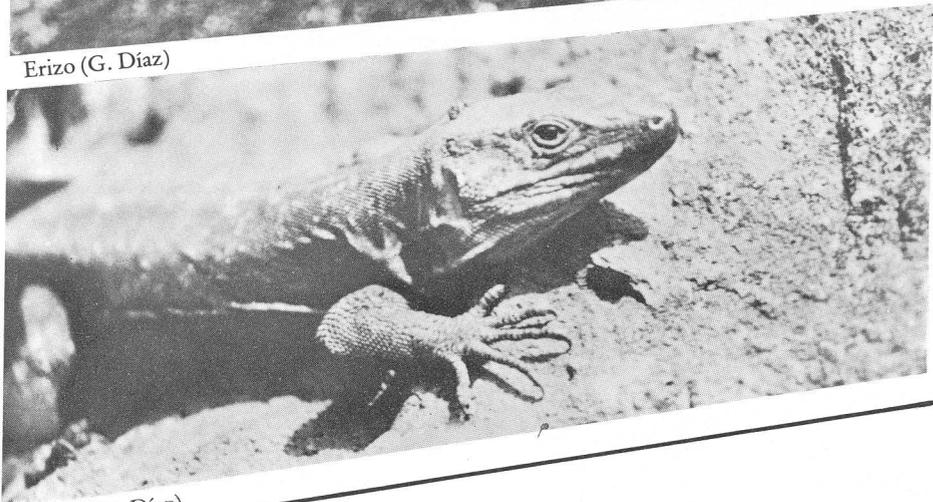
INSECTIVOROS

Sin duda el más rico en cuanto a variedad de los grupos que lo integran. De hecho, el resto de los representantes de los reptiles existentes en Gran Canaria basa su alimentación en invertebrados. Las lisas (*Chalcides sexlineatus*) de pequeño tamaño con una piel brillante y suave, añaden a su dieta frutos y materia orgánica de lo más variada, se encuentran repartidas por todo el piso basal aunque no son estrictas de éste. Presentan una gran variedad cromática cambiando el tono y el color de las partes inferiores del cuerpo que van desde naranja a gris, existiendo además algunos ejemplares con la cola de color totalmente verde o azul metálico.

El perenquén (*Tarantola delalandii*) pasa el día oculto bajo piedras, durante la noche busca sus presas entre los invertebrados que constituyen su dieta exclusiva.



Erizo (G. Díaz)



Lagarto (G. Díaz)

Por último citar el lagarto de Haría (*Lacerta atlantica*) de reciente detección en esta isla, que es el representante de la Familia *Lacertidae* presente en Lanzarote y Fuerteventura. Se diferencia perfectamente del endémico de Gran Canaria por su menor tamaño, tener la garganta de color negro y unos llamativos ocelos (manchas circulares) de color verde o azul a ambos lados del cuerpo.

Dentro del grupo de los mamíferos existen varias especies eminentemente insectívoras; los murciélagos, muy escasos en la actualidad sin duda debido al uso masivo de insecticidas en nuestros campos y al ataque directo del hombre en sus lugares de descanso.

El erizo (*Erinaceus algirus*) aunque pertenece al Orden *Insectivora*, complementa su dieta con variadas materias vegetales e incluso desechos orgánicos que se pongan a su alcance. Su único enemigo lo constituye el hombre el cual lo mata en todas las ocasiones por creerlo enemigo de las aves de corral, muriendo además en gran cantidad en las carreteras donde es atropellado debido a que su defensa natural — enrollarse y formar una bola espiniscente— nada puede hacer contra el enorme peso del vehículo que lo arrolla.

Sin duda los más conocidos y menos deseados de los mamíferos son las ratas y ratones (*Rattus* sp. y *Mus* sp.), los cuales sirven de base alimenticia a toda una serie de cazadores, cumpliendo así un importante papel dentro del ecosistema. Sus poblaciones alcanzan gran número exclusivamente en las cercanías del hombre donde los restos

orgánicos producidos por éste suponen una gran fuente de energía.

En las aves la representación de insectívoros es más o menos amplia en comparación con otros grupos de vertebrados, no existiendo a pesar de esto una gran competencia por el alimento ya que cada uno de ellos lo busca y se mueve a diferentes niveles. Así por ejemplo el caminero (*Anthus berthelotii*) explora continuamente el suelo, la curruca tomillera (*Sylvia conspicillata*) trabaja los pequeños arbustos, mientras que la curruca cabecinegra (*Sylvia melanocephala*) lo hace en arbustos de mayor porte e incluso árboles como es el caso de los tarrales; como extremo el vencejo (*Apus unicolor*) captura los insectos que están en vuelo.

El caminero es un pájaro que vive en todas las Islas Canarias y que compartimos con las Salvajes y Madera. Su nombre alude a que prefiere moverse en el suelo situando incluso sus nidos en él. La abubilla (*Upupa epops*) aunque busca también su alimento en la misma parcela que el anterior, a diferencia de éste su largo pico le permite extraer los invertebrados que se encuentran enterrados en suelos con cierta humedad y abundancia de materia orgánica. Si nos acercamos una mañana temprano al campo de golf de Maspalomas, podríamos ver numerosos individuos de esta especie buscando su alimento en el césped.

Otras especies de hábitos terrestres que se encuentran exclusivamente en el piso basal son el corredor (*Cursorius cursor*) y el alcaraván (*Burhinus oedicephalus*) ambas en franca regresión en la actualidad debido al tremendo impacto ecológico del hombre en su hábitat, ayudando a esto el hecho de que al ser aves de mediano tamaño suponen un

apetitoso, aunque inútil blanco para las armas de fuego. Se alimentan de insectos, caracoles terrestres y pequeños vertebrados. Habitan preferentemente en las amplias llanuras semidesérticas y arenales. Los nidos se reducen a pequeñas excavaciones protegidas por piedras. El alcaraván, en otro tiempo muy abundante, da nombre a la playa de Las Alcaravaneras, existiendo además proverbios que hacen referencia a él, por ejemplo: "alcaraván cantado, tiempo mudado".

También de hábitos terrestres y cada día más escasas por la gran presión cinegética a la que se ven sometidas, nos encontramos a la perdiz (*Alectoris rufa*) y la codorniz (*Coturnix coturnix*).

Junto a las aves ya citadas que explotan los arbustos y árboles, aunque con diferentes matices, aparecen los horneros (*Phylloscopus collybita*) y los herrerillos (*Parus caeruleus*). Los primeros deben su nombre a una peculiar forma que tienen de construir su nido, totalmente esférico con una abertura lateral confiriéndole aspecto de horno.

Un biotopo más o menos escaso dentro del piso basal lo constituyen los encharcamientos artificiales tales como presas o estanques. Es aquí donde podemos observar la polla de agua (*Gallinula chloropus*) y la alpisa (*Motacilla cinerea*) estando ésta también en los escasos charcos naturales, fuentes y canalizaciones de agua. Es en estos lugares donde habitan exclusivamente los dos únicos anfibios de Canarias, la rana (*Rana perezi*) y la rana verde (*Hyla meridionalis*), esta última adaptada también a vivir en zonas húmedas simplemente.

Un insectívoro un tanto especial capaz de capturar pequeños mamíferos y reptiles en alguna ocasión pequeñas aves, es el alcudón (*Lanius excubitor*). Siendo un "pájaro", presenta convergencia adaptativa que le da aspecto de rapaz, ya que al igual que ésta es un cazador. Tiene un pico curvo, ganchudo, con la fortaleza suficiente para desgarrar sus presas, sin embargo sus patas no han evolucionado hacia garras tan poderosas como las de las rapaces. Esta falta la corrigen con una pauta de comportamiento un tanto curiosa: una vez capturada y muerta la presa, el alcudón busca una planta con fuertes espinas o sencillamente un trozo de rama afilado, donde empalar a su víctima, tirando de ella y desgarrándola.

CARNIVOROS

Los últimos eslabones de la cadena trófica están ocupados por los depredadores y carroñeros, básicamente las denominadas "rapaces" tanto nocturnas como diurnas. Las primeras están representadas por el búho chico (*Asio otus*) y la lechuza (*Tyto alba*), concidos como "lechuzos". Aunque existen diferencias en sus dietas, ambos capturan una amplia gama de vertebrados centrándose en los roedores y pequeñas aves, y en el caso de la lechuza, además perenquenes. Como el resto de las rapaces y algunas otras aves como alcudón, gaviotas, etc., todos los restos no digeribles de las presas como pelos, plumas, huesos, etc. son regurgitados al exterior en forma de pequeñas pelotas denominadas "egagrópilas" y que son útiles par conocer la alimentación de estas aves.

Entre las rapaces diurnas existen dos muy emparentadas, pero que sin embargo



Alcaudón (O. Trujillo)



Abubilla (G. Díaz)

tienen métodos totalmente distintos de caza. Se trata del cernícalo (*Falco tinnunculus*) y el halcón (*Falco peregrinoides*). El primero mucho más abundante y conocido, captura sus presas en el suelo encontrándose entre sus piezas lagartos, lisas, ratones e insectos. Para ello suele mantenerse en vuelo batido fijo en un punto, es decir, se cierne hasta detectar una presa. Por el contrario su pariente próximo, el halcón, captura sólo aves en vuelo y se encuentra entre los animales más veloces del mundo. Desgraciadamente esta rapaz se encuentra prácticamente extinta en Gran Canaria.

Todo este grupo de aves que ahora tratamos ha sufrido la persecución directa del hombre, que las ha creído perjudiciales debido a la ignorancia de su modo de vida. El caso más dramático es el del milano real (*Milvus milvus*) que en la actualidad se le considera extinguido no sólo en esta isla sino en todo el archipiélago. Caza en el suelo roedores, reptiles y en ocasiones aves, no desdeñando la carroña.

Muy parecida al milano es la aguililla (*Buteo buteo*) en la actualidad relativamente abundante; su modo de caza y alimentación es muy similar a éste.

CARROÑEROS

Por último, como representante de los carroñeros, el único buitre de las islas, el guirre (*Neophron percnopterus*) también prácticamente desaparecido, visitaba con frecuencia el piso basal, nidificando en los riscos de los grandes barrancos y buscando

los animales muertos procedentes de los antiguos ganados cabríos que vivían en semilibertad.

Una mención especial se merece el cuervo (*Corvus corax*), al que podemos ver desde el nivel del mar hasta la cumbre, aprovechando una gran variedad de recursos energéticos, nutriéndose desde carroña y basuras hasta presas capturadas por él, como lagartos e insectos, incluyendo además materias vegetales como frutos y semillas. En esta misma línea aunque más restringida a materias animales, la gaviota (*Larus argentatus*), desempeña un papel similar al del cuervo; si bien tiene sus preferencias en la costa, no duda en buscar su alimento tierra adentro.

LA CHARCA DE MASPALOMAS

Un ecosistema especialmente rico digno de mención es el Charco de Maspalomas y el complejo de dunas adyacente. En este lugar actualmente desaparecido como tal, se establecían verdaderas redes alimenticias, de gran complejidad, incluyendo cazadores natos como el halcón, el águila pescadora o guincho (*Pandion haliaetus*) y el charrán común (*Sterna hirundo*). Asimismo numerosas oleadas de limícolas pasaban el invierno en esta zona o bien la utilizaban como lugar de descanso en sus rutas migratorias transaharianas. En la actualidad es visitada por escasísimos individuos debido a la pérdida por urbanización de un amplio sector de la zona, al grado de contaminación y deterioro que presenta la charca y a la pér-

didada de la tranquilidad que en ella existía. Sin embargo, a pesar de los pesares, todavía hoy es posible una ligera recuperación de este ecosistema siempre y cuando se tomen las medidas encaminadas a tal fin.

Los limícolas son un grupo de aves más o menos heterogéneo, en su totalidad migratorias que tienen en común el modo de obtener el alimento, siempre con matices diferenciadores. Tienen patas y picos más o menos largos y recogen los pequeños invertebrados de los que se alimentan hurgando en el limo, entre las piedras o bien en los charcos de la zona intermareal. Sólo una especie de este grupo nidificaba en los alrededores del Charco, el chorlitejo patinegro (*Charadrius alexandrinus*).

Hasta tal punto desbordaba vida este ecosistema que a principios de siglo podían observarse en él, grupos numerosos de águilas pescadoras que buscaban su alimento entre los cardúmenes de peces que vivían en el Charco. Así Bannerman, un conocido ornitólogo inglés, contabilizaba seis de estas aves pescando juntas en este lugar y recordemos que actualmente el número de parejas en todo el archipiélago se reduce a trece.

En similares condiciones se encuentra el charrán común que nidificaba en abundancia en los alrededores del Charco, siendo raros los lugares del archipiélago donde lo hace hoy en día.

Sin lugar a dudas el piso basal es uno de los más deteriorados, no sólo en Gran Canaria sino en el resto de las islas; el desarrollo turístico desenfundado es el principal causante de este desmán, ayudado por la roturación masiva de terreno para los monocultivos que posteriormente se abandonan, dejándolos inservibles por largos períodos de tiempo.

Todavía hoy, sectores de gran amplitud e interés de este piso son conservables e incluso otros muchos destruidos parcialmente, recuperables. Sin embargo, la presión urbanizadora turística sigue amenazando hoy más que nunca paisajes casi vírgenes del suroeste insular de Gran Canaria, que claman por una planificación real y efectiva a todos los niveles.

Esperemos que errores como los cometidos en la antigüedad con la Charca de Maspalomas y su hermoso complejo dunar, no se vuelvan a repetir. Si esto no es así debemos llorar con tristeza la pérdida total de esta franja litoral.

GORGONIO DIAZ
OCTAVIO TRUJILLO
JULIO RODRIGO



Limicola (J. Rodrigo)